

Clementina Batalla de Bassols: “Las Mujeres por la Paz, el Desarme y la Amistad entre los Pueblos”

Marlene Pérez García*

“Hombres y mujeres estamos convencidos de que solamente en un mundo en el que reine la Paz, podremos alcanzar la felicidad humana.”

Clementina Batalla de Bassols

Clementina Batalla nació en 1894, estudió en la Escuela Nacional de Jurisprudencia y fue una de las primeras mujeres abogadas en México; su tesis abordó el tema del trabajo de la mujer en México.¹ En la Escuela de Jurisprudencia conoció a Narciso Bassols, con quien se casó y a petición de éste abandonó el ámbito público, aunque siguió realizando algunos trabajos.²

Quedó viuda a los 70 años de edad, y fue entonces cuando reingresó a la vida pública. Destaca su participación en movimientos en pro de la paz. Fue dirigente del Primer Congreso de Mujeres en Chile, fundó el Comité de Auspicio para Congresos Latinoamericanos y formó parte del Grupo de Mujeres Revolucionarias, fundadora de la Unión Nacional de Mujeres, intervino en la Organización del Movimiento de Liberación Nacional, apoyó diversas corrientes democráticas en México y fue precursora de la participación política de la mujer a escala nacional e internacional.

Testimonios de todas esas actividades entre los años 1929 a 1981 integran el Fondo documental *Clementina Batalla de Bassols* del Archivo General de la

* Becaria investigadora del Archivo General de la Nación.

¹ *Guía General del Archivo General de la Nación*, coordinación general de Juan Manuel Herrera Huerta y Victoria San Vicente Tello, México, AGN, 1990, p. 342.

² Aurora Tovar Ramírez, *Mil quinientas mujeres en nuestra conciencia colectiva. Catálogo biográfico de mujeres en México*, DEMAC, 1996, p. 68, cit.

Nación. A grandes rasgos este fondo contiene memorias, conferencias e intervenciones de la señora Batalla de Bassols. La documentación muestra su ardua labor política y de carácter ideológico a través de sus escritos: *La situación de la mujer en México: acerca del papel político de la mujer mexicana* (1947); *Conferencia Latinoamericana por la Soberanía Nacional* (1961); *La mujer y la Paz* (1963); *Aniversario de la Federación Democrática Internacional de Mujeres* (1965); *Congreso de Mujeres Rumanas* (1966); *Bases para el Movimiento de la Paz en México* (1972); *Significado del Día Internacional de la Mujer* (1981). Existe información acerca del Primer Congreso Nacional Ordinario de la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas; del Año Internacional de la Mujer (1975) y del Congreso Mundial de Mujeres (1963). Asimismo, se encuentran discursos por el Día Internacional de la Mujer pronunciados por el presidente Luis Echeverría Álvarez. También existen apuntes e impresiones de viajes de Clementina Batalla (Hungría, Unión Soviética, Alemania, Francia) y correspondencia con diversos organismos internacionales de mujeres: Comité de Mujeres Soviéticas (en su mayoría), Unión de Mujeres Japonesas, Unión de Mujeres de Argentina y Comité de Mujeres Checoslovacas, entre otros. Incluye recortes de periódicos, revistas donde se aborda el tema de las mujeres y el feminismo; salta a la vista en una de ellas un escrito de Rosario Castellanos y artículos de Alaíde Foppa, como otros que hablan de Simone de Beauvoir, además de folletos, fotografías y un ejemplar del libro escrito por Clementina Batalla de Bassols sobre su padre: *Diódoro Batalla, huella de su pasión y de su esfuerzo*.

Entre la documentación de este fondo se hallan unos cuadernos de cuentas de Clementina Batalla en los que registró sus gastos de manera muy minuciosa.

De este fondo documental se seleccionaron la Conferencia pronunciada en la Asociación Mexicana de

en *Biografías* de la página web del Instituto de la Mujer del Distrito Federal, <http://www.inmujer.dif.gob.mx>

Periodistas por Clementina Batalla de Bassols, en mayo de 1963, titulada "La Mujer y la Paz" y el discurso de la misma fecha "Las Mujeres por la Paz, el Desarme y la Amistad entre los Pueblos". Documentos que dan grandes muestras de una búsqueda de justicia social desde un ámbito internacional y que quizá en la actualidad la importancia de estos discursos sea, paradójicamente, la vigencia de tiempos de guerra y el anhelo de paz en el mundo.

En sus textos, Clementina Batalla hace una breve reseña de las situaciones de pugna entre países y las guerras más importantes del siglo xx; considera valiosa la labor que están realizando las mujeres en protesta contra los preparativos de guerra nuclear, como la formación en Estados Unidos del Comité de Mujeres por la Paz; también da cifras sobre el costo de las guerras y lo compara con todo lo que se podría realizar si se permitiera el desarme. Asimismo, integra en su discurso la participación de la mujer latinoamericana en su lucha por la paz, y es latente en sus escritos la necesidad de una transformación en el planeta.

Algunas frases acentúan más su carácter revolucionario, protestas contra la guerra de Vietnam, contra las fronteras abiertas a misiles y cerradas a cualquier solución pacífica. Apoyan la lucha de las minorías raciales, creen como valor universal que no hay liberación de la mujer en un mundo donde la mayoría de los hombres aún no son libres, que no puede encontrarse el bienestar o la igualdad en la guerra sin pensar en la paz.

El Archivo General de la Nación resguarda otros fondos que complementan alguna investigación sobre la lucha social y política de las mujeres en el siglo xx: Adolfo López Mateos (190), Gustavo Díaz Ordaz (191), Luis Echeverría Álvarez (192) y Otilia Zambrano (255).

Reproducción facsimilar

Clementina E. de Bassola.
Rep. del Salvador #30-3Cl.
México, D. F.

Las Mujeres por la Paz, el Desarme y la Amistad entre los Pueblos.

Hombres y mujeres estamos convencidos de que solamente en un mundo en el que reine la Paz, podremos alcanzar la felicidad humana. Con las guerras se ha sembrado la destrucción, la ruina, el hambre y no degamos la muerte. Es verdad que como resultado de luchas revolucionarias se han operado mejoramientos en la vida social y material de los pueblos, pero ha sido a costa de grandea sacrificios. Es más, las guerras no son revoluciones; no son la destrucción de las antiguas clases gobernantes, el ascenso al poder de una clase nueva; un cambio radical en la propiedad; el término del poder instaurado colocando como clases gobernantes a las clases siempre oprimidas, sino el uso de las fuerzas organizadas de unos países para imponer sobre otros su hegemonía.

De cada revolución ha salido un adelanto social; hasta consideralas necesarias, como movimientos violentos. Se ha llegado a una conclusión, producto del intercambio constante de los pensamientos de los hombres: - considerar la Paz como el único camino para llegar al bienestar humano. - Si la guerra destruye y ha destruido siempre, no podemos aceptarla; debemos hacerla a un lado y organizar la vida de hombres y mujeres en un ambiente que permita, sin luchas, obtener el máximo de facilidades, aún cuando el camino a recorrer sea largo. Así lo han comprendido los gobiernos, el poder eclesiástico, las organizaciones, los hombres como seres concientes.

La Encíclica del Papa Juan XXIII, Pacem in Terris, apunta la necesidad de un orden fundado en la justicia y la libertad; que rija la conducta humana tanto en lo personal como en lo nacional e internacional. Esta seria advertencia a los católicos deseminados por el mundo, es de un gran valor: apela a la moral del hombre y está expresada con sencillez y profundidad.

El Presidente de la República Mexicana, don Adolfo López Mateos, se dirigió a cinco países de la América Latina, Bolivia, Brazil, Chile y Ecuador, pidiendo su apoyo para la desnuclearización de A.L., en forma conjunta, bajo los siguientes postulados:

- 1º. No fabricar, recibir, almacenar ni ensayar armas nucleares o artefactos de lanzamiento nuclear.
- 2º. Pedir que todos los países se adhieran en conjunto a esta declaración.
- 3º. Hacer-lo posible porque A.L. sea declarada zona desnuclearizada.

Polonia en su plan Spacki ha pedido lo mismo para la Europa Central. Los países Africanos se han adherido a la solución pacífica. Los gobiernos que poseen la bomba atómica y los que pueden conseguirla, admiten que es posible no sólo la desnuclearización por zonas sino la prohibición absoluta de su fabricación y uso dentro de un plazo más o menos breve.

Los sabios que han fabricado las bombas y demás artefactos, se han unido y declarado que no deben usarse para fines bélicos.

El Comité Mundial por la Paz, después del bloque de Cuba, hizo pública la Declaración de la que entresacamos unos párrafos:

"Las negociaciones deben hacerse por las vías pacíficas; es necesario eliminar la política de fuerza, y sustituirla por una política de mutua comprensión: deben liquidarse las bases militares; es necesario el Desarme total y completo para evitar la catástrofe de una guerra nuclear. Los pueblos que desean la Paz, deben obligar a todos los gobiernos a iniciar negociaciones sobre los grandes conflictos que ponen en peligro la Paz Mundial."

Las mujeres de todo el mundo, a medida que les ha sido posible, se han unido para de esta manera apoyar, con la energía de su fuerza creadora de vida, todo intento de llevar al planeta a su destrucción, median la guerra.

Ha surgido la mujer revolucionaria en tiempos de Paz, que al mismo tiempo que la pide a gritos, educa a sus hijos para la era pacífica, haciéndolos dueños de una conciencia que lucha por la libertad de los pueblos, por su emancipación económica, por una cultura y educación máximas y la más completa cooperación internacional.

La mujer latinoamericana ha emprendido este camino, primero, en Chile después en Copenhague, en México, en La Habana; lucha por la Paz, proponiendo la unidad de acción en contra de la guerra nuclear, de esta manera:

- 1°. Liquidación de los pactos y tratados militares,
- 2°. Libre comercio de los pueblos,
- 3°. La discusión pacífica de las diferencias entre las naciones,
- 4°. Solidaridad y amistad entre todos los pueblos,
- 5°. Cese definitivo de ensayos nucleares, etc.,
- 6°. Desarme total, general y completo,
- 7°. Liberación de los Presupuestos públicos de las cargas militares y aplicación de éstas al beneficio de todos,
- 8°. Conquista y aplicación de los derechos como trabajadores y ciudadanos, a todos los seres humanos,
- 9°. Defensa de los derechos de los niños a la vida, la salud, la instrucción.

El desarme general y total, sólo es posible mediante la unión y la coordinación de las fuerzas vivas del mundo dirigidas a las grandes potencias que controlan las armas atómicas, mediante declaraciones, marchas de paz; organizando campañas conjuntas de todas las fuerzas pacíficas, de manera de lograr confianza mutua entre las naciones, mejoramiento de las relaciones internacionales, respeto a la opinión de todos, etc.

Así se ha hecho en Viena, Hiroshima, Oxford, Londres, Estados Unidos de Norte América, Cuba, Grecia, Alemania Oriental y Occidental, La Unión Soviética, Irak, Australia, Canadá, Hungría, la India etc. y así se seguirá haciendo en todas partes, en tanto no llegamos a la conclusión de tratados que satisfagan la voluntad de Paz.

La Amistad entre los pueblos será la forma como podremos encarnar al mundo por el sendero que en los siglos pasados, los regímenes capitalistas, las dictaduras, el colonialismo, no lo han logrado hacer. Ahora se levanta un clamor que será oído, porque en él participan los grandes conglomerados, cuya explotación llena las bodegas de los poderosos; ha permitido vivir en la opulencia a los menos contra el hambre de los muchos; ha hecho de la educación y la salud patrimonio de los escogidos; ha fomentado las discriminaciones; ha enlutado hogares, robado al niño su alegría, a la mujer el ejercicio de sus derechos y al hombre su dignidad.

Juan Jacobo Rousseau no desesperó nunca de la naturaleza humana, siempre conservó a través de su vida, en la que fue traicionado y escarnecido, una fe profunda en la naturaleza humana; no desesperó de ella y en estos momentos en que con sano espíritu y gran alegría luchamos por condiciones mejores de vida para el hombre, J.J. Rousseau nos fortalece y sus pensamientos nos animan. Pensemos como él, que cuando el hombre logre ponerse en Paz consigo mismo estará en Paz con la naturaleza que lo rodea y los hombres que conviven con él. Es decir, no hay que desesperar de la naturaleza humana, cuyo bien, decía, existe en los sencillos y difícilmente en los círculos refinados de la sociedad. De esta manera, se llevará a los pueblos a trabajar por su propia felicidad.

México, mayo de 1963.

Clementina B. de Bassolo,
Rep. al Salvador # 30-30/
México, D.F.

30

Las Mujeres por la Paz, el Desarme y la Amistad entre --
los Pueblos.

Hombres y mujeres estamos convencidos de que solamente -
en un mundo en el que reine la Paz, podremos alcanzar la felicidad
humana. Con las guerras se ha sembrado la destrucción, la ruina, -
el hambre y no digamos la muerte. Es verdad que como resultado de
luchas revolucionarias se han operado mejoramientos en la vida so-
cial y material de los pueblos, pero ha sido a costa de grandes sa-
crificios. Es más, las guerras no son revoluciones; no son la des-
trucción de las antiguas clases gobernantes, el ascenso al poder -
de una clase nueva; un cambio radical en la propiedad; el término
del poder instaurado, colocando como clases gobernantes a las cla-
ses siempre oprimidas, sino el uso de las fuerzas organizadas de -
unos países para imponer sobre otros su hegemonía.

De cada revolución ha salido un adelanto social: hasta -
considerarlas necesarias, como movimientos violentos. Ahora se ha
llegado a una conclusión, producto del intercambio constante de --
los pensamientos de los hombres: considerar la Paz como el único -
camino para llegar al bienestar humano. Si la guerra destruye y ha
destruido siempre, no podemos aceptarla; debemos hacerla a un lado
y organizar la vida de hombres y mujeres en un ambiente que permi-
ta, sin luchas, obtener el máximo de facilidades, aún cuando el -
camino a recorrer sea largo. Así lo han comprendido los gobiernos,
el poder eclesiástico, las organizaciones, los hombres como seres
concientes.

La encíclica del Papa Juan XXIII, Pacem in Terris, apun-
ta la necesidad de un orden fundado en la justicia y la libertad;-
que rija la conducta humana tanto en lo personal como en lo nacio-
nal e internacional. Esta seria advertencia a los católicos disemi-
nados por el mundo, es de un gran valor: apela a la moral del hom-
bre y está expresada con sencillez y profundidad.

El Presidente de la República Mexicana, don Adolfo López

Matéos se dirigió a cinco países de la América Latina, Bolivia, Brasil, Chile y Ecuador, pidiendo su apoyo para la desmuclearización de A.L., en forma conjunta, bajo los siguientes postulados:

- 1o.- No fabricar, recibir, almacenar ni ensayar armas nucleares o artefactos de lanzamiento nuclear.
- 2o.- Pedir que todos los países se adhieran en conjunto a esta declaración.
- 3o.- Hacer lo posible porque A.L. sea declarada zona desmuclearizada.

Polonia en su plan Rapacki ha pedido lo mismo para la Europa Central.

Los países africanos se han adherido a la solución pacífica.

Los gobiernos que poseen la bomba atómica y los que pueden conseguirla, admiten que es posible no sólo la desnuclearización por zonas sino la prohibición absoluta de su ~~como~~ fabricación y uso dentro de un plazo más o menos breve.

Los sabios que han fabricado las bombas y demás artefactos, se han unido y declarado que no deben usarse para fines bélicos.

El Comité Mundial por la Paz, después del bloque de Cuba ^{haciendo pública} ~~de~~ la declaración de la que entresacamos unos párrafos:

"Las negociaciones deben hacerse por las vías pacíficas; es necesario eliminar la política de fuerza; y sustituirla por una política de mutua comprensión; deben liquidarse las bases militares; es necesario el Desarma total y completo para evitar la catástrofe de una guerra nuclear. Los pueblos que desean la Paz, deben obligar a todos los gobiernos a iniciar negociaciones sobre los grandes conflictos, que pongan en peligro la Paz Mundial."

Las mujeres de todo el mundo, a medida que les ha sido posible se han unido para de esta manera apoyar, con la energía de su fuerza creadora de la vida, todo intento de llevar al planeta a su destrucción, mediante la guerra.

Ha surgido la mujer revolucionaria en tiempos de Paz, que al mismo tiempo que la pide a gritos, educa a sus hijos para la era pacífica, haciéndolos dueños de una conciencia que luche por la libertad de los pueblos, por su emancipación económica, por una cultura -- y educación máximas, y la más completa cooperación internacional.

La mujer latinoamericana ha emprendido este camino, primero, en Chile, después en Copenhague, en México, en la Habana: Lucha por la

-3-

Paz, proponiendo la unidad de acción en contra de la guerra nuclear, de esta manera:

- 1o.- Liquidación de los pactos y tratados militares,
- 2o.- Libre comercio de los pueblos,
- 3o.- La discusión pacífica de las diferencias entre las naciones,
- 4o.- Solidaridad y amistad entre todos los pueblos,
- 5o.- Cese definitivo de ensayos nucleares, etc.,
- 6o.- Desarme total general y completo,
- 7o.- Liberación de los Presupuestos públicos de las cargas militares y aplicación de estas al beneficio de todos,
- 8o.- Conquista y aplicación de los derechos como trabajadores y ciudadanos, a todos los seres humanos,
- 9o.- Defensa de los derechos de los niños a la vida, la salud, la instrucción.

El desarme general y total, sólo es posible mediante la unión y la coordinación de las fuerzas vivas del mundo dirigidas a las grandes potencias que controlan las armas atómicas, mediante declaraciones, marchas de paz; organizando campañas conjuntas de todas las fuerzas pacíficas, de manera de lograr confianza mutua entre las naciones, mejoramiento de las relaciones internacionales, respeto a la opinión de todos, etc.

Así se ha hecho en Viena, Hiroshima, Oxford, Londres, Estados Unidos de Norte América, Cuba, Grecia, Alemania Oriental y Occidental, Francia, Finlandia, Polonia, Italia, Argelia, Líbano, América Latina, la Unión Soviética, Irak, Australia, Canadá, Hungría, la India etc., y así se seguirá haciendo en todas partes, en tanto no lleguemos a la conclusión de tratados que satisfagan la voluntad de Paz.

La Amistad entre los pueblos será la forma como podremos encarnar al mundo por el sendero que en los siglos pasados, los regímenes capitalistas, las dictaduras, el colonialismo, no lo han logrado hacer. Ahora se levanta un clamor que será oído, porque en él participan los grandes conglomerados, cuya explotación llena las bolsas de los poderosos; ha permitido vivir en la opulencia a los pocos contra el hambre de los muchos; ha hecho de la educación y la salud patrimonio de los escogidos; ha fomentado las discriminaciones; ha enlutado los hogares, robado al niño su alegría, a la mujer el ejercicio de sus derechos y al hombre su dignidad.

Juan Jacobo Rousseau no desesperó nunca de la naturaleza humana: siempre conservó a través de su vida, en la que fué traicionado y escarnecido, una fé profunda en la naturaleza humana: no desesperó de ella y en estos momentos en que con sano espíritu y gran alegría luchamos por condiciones mejores de vida para el hombre, Juan Jacobo Rousseau nos fortalece y sus pensamientos nos animan. Pensemos como él, que cuando el hombre logre ponerse en Paz consigo mismo estará en Paz con la naturaleza que lo rodea y los hombres que conviven con él. Es decir, no hay que desesperar de la naturaleza humana, cuyo bien, decía, existe en los sencillos y difícilmente en los círculos refinados de la sociedad. De esta manera, se llevará a los pueblos a trabajar por su propia felicidad.

México, mayo de 1963.

La mujer y la Paz.

México, 1963

Conferencia pronunciada en
la Asociación Mexicana de
Periodistas. Por:
Clementina B. de Bassolo.

Clementina B. de Bassolo

Comienzo por agradecer a la Asociación Mexicana de Periodistas, al gran honor de haberme permitido hablar en esta "Jornada de la Paz", en nombre de las Mujeres de México, sobre el profundo anhelo que nos anima para luchar por la Paz, en nuestro Continente y en el mundo entero.

Hablar de Paz, es hablar de Guerra; la Guerra es "el uso de las fuerzas organizadas entre dos o más grupos humanos, en los que cada uno quiere imponer su poder sobre el otro". La Paz es "la inexistencia de guerra y hostilidad"; es un estado de relación de concordia y amistad; es el goce de una libertad tranquila, contraria a la guerra y en la que ésta constituye el fin y la destrucción. "Revolución" es el cambio violento de las instituciones políticas de una Nación, o mudanza, o nueva forma en el estado o gobierno de las cosas".

Revolución significa, la destrucción de las antiguas clases gobernantes; el ascenso al poder de una clase nueva; significa también, un cambio radical en las relaciones de la propiedad; el término del poder burgués, instaurado, como clase gobernante, el comunismo, o el proletariado; es decir, la revolución socialista, que reintegre la tierra a sus legítimos dueños, desarrolle la economía de los pueblos libres, y libere a las masas del poder imperialista.

Haciendo un breve estudio de las situaciones de lucha que han tenido efecto únicamente en este siglo, sin querer remontarnos a las guerras que han asolado al mundo desde su creación, podemos darnos cuenta de las graves consecuencias que han traído sobre la humanidad. Las guerras han existido siempre hasta hoy y han sido injustas; las revoluciones, luchas entre las fuerzas de los pueblos y las fuerzas de los gobiernos, han tenido razón; han sido justas.

La guerra de los boeres en el Transvaal (1899-1902) empezó como una revuelta anticolonial, una revolución, que generalizada a todo el país y frente a la fuerza de los imperialistas, tuvo que terminar con la paz de Frerocria, con enormes pérdidas de vidas y 40,000 prisioneros de los valientes boeres.

La guerra Ruso-japonesa (1904-1906) tuvo su origen en el deseo de expansión del imperio ruso bajo el poder del zar Nicolás II, a costa del naciente imperio japonés y terminó, tras el desastre naval de Puerto Arturo y la retirada de Mukden, con la aceptación, por los rusos, de la mediación del Presidente de los Estados Unidos de A.A., dejando, en poder de los japoneses, la mitad de la isla de Sajalin, la península de Manchuria, la evacuación de Manchuria y el reconocimiento de los japoneses de su esfera de acción en Corea. Fracaso de un imperialismo ante otro en formación.

La Revolución Mexicana (1910-1917) asombró a las naciones del mundo por ser la lucha del pueblo contra el poder ejercido durante 33 años por el general Díaz; el comercio y la industria mexicanos estaban en manos de extranjeros; las tierras en poder de latifundistas, arrebatadas a los indios, sus antiguos poseedores y el Presidente ejercía el poder con una autoridad que lo exalaba y era dueño del capital y los cargos políticos. Los gobernadores de los Estados tenían una autoridad sin límites sobre el

pueblo, ayudados por los jefes políticos. Grupos de mexicos nos de levantaron en toda la República, pero fueron considerados incapaces de derrocar al Dictador. Nuestros vecinos americanos no creyeron en la fuerza del pueblo, que sin embargo hizo caer al Dictador. Instituyó gobiernos que transitoriamente ocupaban el poder, según las victorias que obtenían los generales que en el país se convertían en revolucionarios. Hombres nuevos hicieron una Constitución que llenaba las necesidades del momento, y nuestra Patria ha seguido el sendero, que después de 1917 han trazado los gobernantes, buenos y malos que hemos tenido. Nuestra Revolución no dió sus frutos como los iniciadores lo deseaban; la Revolución ha sido truncada; faltan escuelas, la tierra no está toda en poder de los campesinos, sigue la mala distribución de las riquezas nacionales y los esfuerzos se encaminan a la exigencia de una nueva transformación rígida y justa de nuestras condiciones de vida.

13 de febrero

La primera Guerra Mundial (1914-1918), estalla cuando en México estamos en nuestra Revolución; tal vez por eso se prolongan los cambios de gobierno y nos dejan matarnos unos a los otros. Es una guerra entre dos fueros: dos grupos de pueblos que quieren adueñarse de nuevos mercados. Los alemanes con el Kaiser Guillermo II de Hohenzollern y Austria, con un caudco imperio, dominan las pequeñas naciones de los Balcanes; quieren imponer la supremacía de la raza blanca, de los germanos militaristas cuya teoría el genocida Bismark ha enarbolado, y que los alemanes aceptan con entusiasmo; los pequeños países son absorbidos inmediatamente; Francia lucha heroicamente; Inglaterra pelea y la entrada de los Estados Unidos en la guerra, ayuda a la derrota del Kaiser. Surge la República y la humillación en Versalles se hace, por el momento, con la guerra que se ha llamado "la primera Guerra Mundial". Sin embargo el ambiente en Europa no es pacífico; los Estados Unidos de Norte América han adquirido una gran fuerza, salieron victoriosos, dominan América Latina, su comercio, sus finanzas. Pero en Rusia se ha operado un cambio. Se ha hecho una Revolución.

Revolución Rus. La guerra que perdió el imperio Ruso, precedida por los levantamientos de trabajadores, campesinos y estudiantes, culminó con la caída de los Romanov y tras luchas intestinas, las teorías Marxistas, cuyo desarrollo habíam propiciado las corrientes revolucionarias de Lenin, instauró la República de los Soviets, bajo la proclama autoridada de Lenin. En 1917, en octubre, se barran los obstáculos y la Revolución Socialista acaba con los vestigios del pasado y convierte a la Rusia de los Cares en la U.R.S.S. Es así como esta nueva potencia va desde luego, en la fuerza que se enfrenta al imperio ruso. En 1936, el 5 de diciembre se da la Constitución de este país, y cuando una nueva guerra ensangrienta Europa, la Unión Soviética es una potencia, que desde lejos observa, los movimientos de Europa y los Estados Unidos.

La Guerra en España (1936-1939) Otra monarquía cae. España recibe la abdicación de Alfonso XIII, precedida de cambio de Ministros de los diversos partidos en un afán de conservar el poder; en abril de 1931, y la monarquía se derrumba. Se instaura la República con la Constitución que hace de España una "República Democrática" cuya autoridad dimana del pueblo. Se eligió a Largo de la Cruz como primer Presidente de la República Española. Pero el país se ensangrienta de nuevo; sobrevienen crisis y una guerra intestina en la que, el pueblo español tras luchas heroicas, como la defensa de Madrid, queda oprimido por el dictador Franco, ante la inercia de Francia, y la intervención de Hitler y Mussolini. Miles de republicanos abandonan España y México y Sudamérica abren sus puertas para recibir a los nombres que defendieron su patria, pero la

- 3 -

perdieron de acento, por la traición y la vileza.

Clementina

La Segunda Guerra Mundial. Ya en 1935 los alemanes se están armando de nueva cuenta; Hitler explota el germanismo, la revancha, y nace la cruz gamada la insignia nacional. Unido a Mussolini, que practica el fascismo, interfiere en España durante su Revolución. La más fuerte, más intrépido; tiene menos prejuicios, más audacia. Con Napal en donde la segunda guerra mundial se ha iniciado su pequeño, y nuevamente Europa está en guerra. Francia es presa fácil otra vez de los alemanes; vive bajo la ocupación de Hitler y su cruz gamada. Pero la resistencia subterránea cobra fuerza día a día; todos los países en Europa se ven obligados a luchar, unos sucuden y son conquistas a Alemania. Los Estados Unidos no se atreven a luchar con ella; aguardan, mientras de desangran terriblemente Francia, Inglaterra, Polonia, Checoslovaquia. Al fin la U.R.S.S. es invadida; los ejércitos alemanes llegan arracando al pose; en Stalingrado se lucha horricamente; los rusos derrotan al orgullo alemán. Los Estados Unidos aún no se resuelven a entrar a la guerra; esperan por fin desembarcan y con poderosas embestidas ayudan a Francia, a Inglaterra; ocupan Italia palmo a palmo. Los alemanes están a las puertas del fracaso; sus ejércitos están disamados. Las fuerzas soviéticas avanzan arrolladamente y los ingleses, franceses, y norteamericanos por todos lados. convergen en Alemania Central. Así acaba la Segunda Guerra Mundial en su roya. Pero resta todavía Japón. Vencedor de los rusos a principio de año, pueblo pequeño, valiente, ha luchado el lado de Hitler en Asia y no se rinde. Y viene entonces la más artera, ligonómica manera de acabar con él. Sin arrojados sobre Hiroshima y Nagasaki dos bombas atómicas que destruyen las ciudades, produciendo trastornos que perdurarán mucho tiempo aún. Así acaba la guerra que no trajo ningún beneficio al mundo y al occidente enormes pérdidas de vidas. Las antañas de juicio en los campos crematorios y en los pogroms; la destrucción de ciudades, de edificios aredicos y obras de arte; las vidas perdidas, la locosis que enferma a grandes cantidades de habitantes de Europa, las repugnancias en todo el mundo de los desoladores éxitos, son el fruto de una guerra de cuyos males no podemos reponernos.

Para ayudar a reconstruir Europa, los Estados Unidos llevarán, bombas, dinero, alimentos, artículos de primera necesidad, pero de oportunidad a establecerán sobre los países pritejidos una fuerza y un poder que perduran todavía.

Pero algo hace su aparición en los últimos tiempos, La revolución Cubana, Cuba lucha contra la dictadura de Batista y el imperialismo norteamericano. Fidel Castro acudida el grupo reducido que en Sierra Maestra se enfrenta al dictador y sus esbirros el 1º de enero de 1959 toman el poder. La lucha no es para obtener mercedes ni territorios, se lucha como en la Revolución Mexicana para dar libertad al pueblo, para construir una patria. La tarea se emprende en Cuba; pues a poco se consiguieron dotar de tierras y habitaciones a los campesinos y obreros; erradicar el analfabetismo; hacer una industria nacional en donde no la había habido; afirmar la dignidad de un pueblo haciéndolo igual, en su pequeño, a las naciones poderosas del orbe. Pero esto no agrada al imperialismo. Contra la firmeza de Cuba para defender su independencia, su soberanía y el derecho de mantener sus relaciones con todos los países sin murdo, se designa una ofensiva inluchable que apoya a los traidores mercenarios y propicia desembarcos y agresiones contra la República Socialista Cubana, y para acabar con una República de 7 millones de habitantes que viven en una isla de 200 mil kilómetros cuadrados, ha estado a punto de desatarse una tercera guerra mundial. Una guerra en la que se emplearían bombas atómicas mucho más potentes. Y lluvias radiactivas, para cuyo objeto, el mundo está empeñado en una carrera armamentista furibunda y nos debatimos en

las garras de una guerra fría, de la que no escapa ningún país. La pregunta exagera las noticias diarias y hace de ello, pretexto para ataques en los dos sectores en que se encuentra dividida la política mundial.

Las guerras de este siglo, de la misma manera que las de todos los tiempos; las revoluciones de los pueblos en contra del colonialismo, por su independencia en busca de los derechos humanos de los que han estado privados y cuya pacífica obtención ha costado tantas vidas y energías, demuestran que no existe una manera de vivir justa en todos los países; que los regímenes imperialistas que han luchado y luchan por su propia expansión sin tomar en cuenta el bienestar de sus nacionales ni las vidas de los seres humanos, no tienen razón de existir; no han sido capaces de dar soluciones de felicidad y justicia en esta tierra y los han guiado al egoísmo y la traición a la humanidad y la coexistencia pacífica de los pueblos.

Copia de la original

Después de la segunda Guerra Mundial, Europa quedó destruida, no sólo en su riqueza arquitectónica sino en su economía; quedó como decía, bajo el poder de los Estados Unidos. Las bombas explosivas cuyo perfeccionamiento no pudieron hacer los sabios alemanes e italianos que en gran parte emigraron a América, fué aprovechada por los americanos que tuvieron a los cubos a sueldo. Fue de esta manera como pudieron destruir las ciudades japonesas y obligar a pactar lo bay. El advenimiento de la E.R.S.S. y las repúblicas socialistas, que habían podido rehacerse después de la guerra; la falta de coexistencia pacífica en tiempos de paz, con el capitalismo desde la muerte de Roosevelt, han puesto al mundo en diversas ocasiones al borde de la guerra, total y exterminadora, en las que se usarían los artefactos bélicos más perfeccionados y más destructores. Las bombas atómicas, las lluvias radiactivas, los microbios que hicieron su aparición en la guerra de Corea, injusta y cruel, han ocasionado una guerra fría y una grave situación de guerra. La energía atómica que debería ser empleada con fines pacíficos se perfecciona cada día para los nuevos métodos de armas colectivas. El peligro existente es real; una simple equivocación, un descuido, puede desencadenar una repentina y sangrienta guerra, la que demostraría existencia entre los seres humanos, signos de vivir guiando de las bellezas de nuestra naturaleza y de las coexistencias pacíficas de la sociedad.

No podemos seguir viviendo así; de uno a otro extremo de nuestros continentes; en todas las lenguas, de todos los seres humanos brota la exigencia de mejores condiciones de vida, de mejor repartición de las riquezas, de la obligación ineludible de poner al alcance de todos, los progresos que día a día en los gabinetes de estudio, en los laboratorios en las escuelas, los sabios, los maestros, los hombres de ciencia con toda voluntad y con el riesgo de sus propias vidas, descubren y elaboran para la vida. El deber es prohibir que otros sabios también ocupen de esos mismos descubrimientos y adelantos, formas cada vez más perfeccionadas para la destrucción y la muerte.

Es de tal manera necesaria esta transformación, esta manera de mantener la supervivencia del hombre en el planeta, en lugar de su extinción, que ha llegado a la conciencia eclesial, y el Papa Juan XXIII, que dirige a los católicos, separados por el mundo, ha dado a conocer su encíclica "Pacez in Terris", cuyo sentido humano, apunta la necesidad de que exista un orden fundado en la justicia y en la libertad, que rija la conducta en todos los planes, desde los que se refieren a la vida personal, hasta aquélla en que el comportamiento del hombre tiene proporciones de alcance mundial, para que pueda verdaderamente, haber Paz en la Tierra.

"Facer ir Tarris" es la expresión de un hombre, cuya proximidad con la muerte se ha investido de la serenidad y solidarias lecciones para hablar con sencillez y profundidad. No sólo a los católicos, sino por primera vez en un documento de esa clase, a "todos los hombres de buena voluntad". Las palabras aquí reunidas deben hacer pensar a los que se empeñan en provocar nuevas guerras destructoras de la vida y las riquezas humanas.

La conciencia moral del hombre religioso no puede permitirle matar a sus semejantes, tal como lo permite uno de sus mandamientos.

Nuestro mundo, dividido entre las grandes potencias con diversas ideología, y los países que quieren estar a cubierto de la destrucción en caso de que guerra nuclear, dirigen sus esfuerzos hacia soluciones que permitan eliminar la destrucción del planeta. El Presidente de la República Mexicana, después de su viaje a Europa, ha hecho la declaración que en estos momentos citda a nuestro país, en compañía de Bolivia, Brasil, Chile y Ecuador como los campeones de la Paz en América, contra las exigencias imperialistas. La declaración firmada por los Presidentes de estas Naciones, anuncia "que sus gobiernos están dispuestos a hacer un acuerdo multilateral latino-americano por lo que comprometan a sus países a la desmilitarización de América Latina; no fabricar, recibir, almacenar ni ensayar armas nucleares o artefactos de lanzamiento nuclear pedir que todos los países de esta continente se adhieran a la declaración; y hacer todo lo posible porque la América Latina sea declarada y reconocida lo más pronto como una zona desmilitarizada. Esta idea corresponde a la sugerencia de exponer la desmilitarización por zonas, en espera de hacer la total declaración de todos los gobiernos de acuerdo universal, total y completo. Es posible que la iniciativa mexicana no dé los frutos inmediatamente pero significa "la semilla lanzada en el foro de la organización mundial, que sin duda fructificará en beneficio de la causa de la Paz.

Prad... (vertical handwritten note)

Es tal el horror que produce la alarma de una guerra nuclear, que en Alemania, las manifestaciones pacifistas agrupan a 34,000 personas que desfilan en 20 marchas por la Paz; en Inglaterra se han activado y a pesar de los ataques de la policía, se protestan contra los preparativos de guerra nuclear en el país. En los Estados Unidos, las mujeres han formado el Comité Mujeres por la Paz, y urgen al gobierno a la declaración que todo el mundo espera. Sus expresiones más gráficas son las siguientes: Las Mujeres por la Paz luchan con las mujeres de todo el mundo, para impedir que el derecho de cualquier Nación o grupo de Naciones tome el poder de la vida o la muerte sobre el mundo.

Somos Mujeres de todas las razas, creeds y opiniones políticas - que estamos dedicadas a obtener el desarme completo y general, bajo control internacional efectivo. Conocemos nuestros derechos y aceptamos la responsabilidad que tienen un individuo en una sociedad democrática de obrar, para intervenir en los actos del gobierno. Urgimos a nuestro gobierno para que pida el cese de la tensión mundial, anime al país a una constructiva acción dentro de las Naciones Unidas.

Lo que cuentan las guerras y cómo puede aplicarse el dinero a la tarea de mejorar las condiciones de los hombres.

Las guerras proporcionana ganancias a los grupos privados que obtienen enormes cantidades a costa de las vidas e intereses de los contentientes. Según cálculos hechos por peritos y reconocidos de un estudio de Juliet-Curie, premi. Nobel de la Paz, se gastaron durante el año de 1924.....\$ 4.000.000.000. de dolares .

Hemos presentado a grandes rasgos un esquema de los que la guerra representa a la humanidad: las pérdidas de vidas, el desajustamiento del progreso y la civilización; el triunfo del bienestar de unos cuantos sobre la masa de los pueblos; desde el punto de vista económica, estas grandes masas pierden posibilidades de vida y caen en el desempleo y la explotación.

Sinceramente creemos que los graves problemas que hemos presentado aquejan por igual a hombres y mujeres; pero en las condiciones actuales las mujeres se ven afectadas más directamente, no sólo en su vida familiar sino en los aspectos personales de su existencia, con las descriminalizaciones, sentido de inferioridad que no ha desaparecido, ausencia errores de que el puesto de la mujer es en el hogar, en donde su labor es directa e imprescindible, como se le ha dicho siempre, significando, para el proveccho ajeno, su calidad de madre y esposa atendida.

No verdad que las condiciones de una organización económica-política social, que dificulte las posibilidades de obtener la independencia en el hogar y fuera de él, constituyen las fuentes del drama que sufren las mujeres; pero dentro de un nuevo marco de posibilidades existe el derecho al trabajo, con su posible liberación.

Las mujeres, de todo el mundo, a medida que sus posibilidades de acción han aumentado y han ido adquiriendo sus derechos políticos y sociales en el campo económico, han despertado a las nuevas corrientes revolucionarias; los cambios sufridos en los últimos años, después de la segunda guerra mundial y las revoluciones anticolonialistas en Argelia, Cuba, y Siria les han hecho abrir los ojos y los beneficios derivados de las ideas de liberación de los pueblos, de su independencia, social, de su desenvolvimiento económico, son ya concebidas por ellas y las han llevado a la idea de una Unidad Nacional e Internacional. Han comprendido que la lucha debe ser de los seres unidos, luchando por objetivos comunes en bien de la humanidad. Es por esto que creemos que el título de la mujer que lucha, debe ser la mujer revolucionaria, consciente de su papel preparando a sus hijos desde el momento de darlos a luz, a través de su infancia, de su juventud; para hacer de ellos hombres y mujeres que luchen por la liberación de los pueblos y dueños de una combinación revolucionaria. Pero el trabajo que se realice por hombres y mujeres sólo se pueda dar sus frutos en un mundo en el que la paz permita su cabal ejecución.

La mujer latinoamericana, ha venido luchando desde hace muchos años por la Paz. Se ha reunido en Congresos, como el de la ciudad de Santiago de Chile en el año de 1959; ha contemplado el desenvolvimiento adquirido por la mujer cubana a partir de su revolución victoriosa; asistió a los Congresos de Paz mundiales y auspicia la unidad de las mujeres en cada país; las demandas en todas las naciones de los continentes por ellas, son siempre las mismas y así lo demuestran cada vez que se reúnen; sus aspiraciones desde el punto de vista económico tienen la misma calidad y exigencia. Necesitan antes que nada unidad de acción, que proporcione la fuerza para obtener las demandas, pero comprendiendo que esto se logrará en un ambiente de Paz Universal. De acuerdo con las declaraciones hechas por el Congreso Mundial de Mujeres nos declaramos resueltamente contra toda prueba de bombas nucleares o artefactos de guerra; prizarlo, porque amenazan la vida y la salud de las generaciones presentes y futuras y porque espolean a la carrera armamentista. Nos dirigimos a los gobiernos de las potencias nucleares, pidiéndoles que lleguen a un acuerdo de cesar de todas las pruebas y firmen un contrato que prohíba para siempre estas pruebas, donde quiera que se efectúen, en la superficie o en el fondo, bajo las aguas. Este acuerdo será el primer paso en el camino de la prohibición y la destrucción total, -

Clementina Batalla de Bassola

bajo riguroso control de los arsenales nucleares y de los medios de transportarlas.

En consecuencia, las mujeres pedimos, como los hombres, para la obtención de la Paz, por la que luchamos:

1º. Liquidación de los pactos y tratados militares, impuestos a los gobiernos sumisos y la supresión de las bases militares.

2º. El libre comercio entre todos los países del mundo sin restricción alguna.

3º. La discusión y solución pacífica de las diferencias entre los pueblos, por medio de relaciones internacionales, libres y sin intervención de ningún imperialismo.

4º. Solidaridad y amistad entre todos los pueblos y las organizaciones de todo el mundo.

5º. El desarme total, universal y completo.

6º. Cese definitivo de los ensayos de armas nucleares, prohibición de la producción de bombas atómicas y de hidrógeno.

7º. La liberación de los presupuestos públicos de los gastos militares y que los recursos económicos de las naciones y la ciencia sean puestas al servicio del progreso y de la vida.

8º. La conquista completa y su aplicación, de los derechos de hombres y mujeres como trabajadores y ciudadanas.

9º. La defensa de los derechos de las niñas a la vida, la salud, la instrucción.

C. Pérez García

Estas demandas están en todas las conclusiones y declaraciones que las mujeres hemos hecho en nuestros Congresos, Coloquios y Reuniones.

Si logramos el desarme general y nuestras demandas, habremos alcanzado la máxima máxima de la humanidad y con ellas, obtendremos ganado la batalla del mundo actual: La Paz.

"Paz para los hombres que crean el arte, para el obrero que forja el hierro, construye la vivienda, labra la madera; para el campesino que rotula la tierra y nos da de comer; para la juventud que tiene derecho a gozar de la vida, construyendo la patria nueva, fuerte, y socialista; - para la mujer que empieza a intervenir en las cosas públicas, y que disciplinará su acción y su inteligencia en favor del bien común; para las ancianas acreedoras a paces y tranquilos los últimos años de su existencia; para los niños, hijos de nuestras entrañas que tienen derecho a vivir y gozar."

Paz, para que sobre las injusticias, se cimiente una era de bienestar que culmine con la satisfacción de los ideales del hombre.

México, Mayo de 1963.

Clementina B. de Bravos